
PRINCIPIOS DE SCP

**El corazón de Dios
para tu nación
y tu iglesia**

Dwight Smith

2012

Principios de SCP
Copyright © Abril 2012 por Dwight Smith

Original publicado bajo el nombre
SCP Reader
Copyright © January 2010 por Dwight Smith

Traducción: *Josie Smith*
Edición: *Juan Carlos Cevallos*
Ediciones DABAR

Todas las citas bíblicas, al menos de que se indique otra cosa, están tomadas de la Nueva Versión Internacional, ©1999 Sociedad Bíblica Internacional

TABLA DE CONTENIDO

- CAPÍTULO 1 — Página 4**
ESTÁN ESCRIBIENDO LA HISTORIA DE SU NACIÓN
- CAPÍTULO 2 — Página 8**
¿QUÉ NOS HA PEDIDO DIOS QUE HAGAMOS?
- CAPÍTULO 3— Página 13**
¿POR QUÉ EXISTE LA IGLESIA?
- CAPÍTULO 4— Página 20**
¿POR QUÉ DIOS DIO LÍDERES A LA IGLESIA?
- CAPÍTULO 5— Página 36**
¿CÓMO DEBE DEFINIR LA IGLESIA SU ÉXITO?
- CAPÍTULO 6— Página 47**
CÓMO ALCANZAR A CADA HOMBRE, MUJER Y NIÑO
EN SU CIUDAD O POBLACIÓN
- CAPÍTULO 7— Página 56**
CÓMO INTEGRAR A LOS NUEVOS CREYENTES
A LA VIDA DE FE Y AL MINISTERIO
DEL PROPÓSITO DE LA IGLESIA
- CAPÍTULO 8— Página 79**
PLANTANDO IGLESIAS NUEVAS
- CAPÍTULO 9— Página 88**
BENDICIENDO A OTRAS IGLESIAS
- CAPÍTULO 10— Página 90**
ENVIANDO MISIONEROS A TODO EL MUNDO
- CAPÍTULO 11— Página 96**
HOY ES EL DÍA DE LA OPORTUNIDAD

CAPÍTULO 1

ESTÁN ESCRIBIENDO LA HISTORIA DE SU NACIÓN

Cada generación tiene sus propios eventos que podrían denominarse “miren lo que Dios ha hecho”. Él es el Dios de milagros pequeños y grandes, en cuanto a la provisión para su pueblo y la explicación de su evangelio. Pero, en términos de su mandato de llevar su evangelio a todas las gentes, ninguna generación supera a la que actualmente vivimos.

Como secuela de La Reforma, se lanzó una nueva ola de misiones protestantes. Desde mediados del siglo XVIII hasta casi 1900, los europeos encabezaron el movimiento protestante. Desde los últimos años de dicho siglo hasta los últimos del siglo XIX, este movimiento siguió hasta que la Segunda Guerra Mundial impulsó lo que podríamos llamar el mayor esfuerzo que la iglesia jamás ha visto en cuanto al número de personas enviadas.

Hacia el final del siglo XX, el Espíritu Santo inició algo profundamente diferente. Más misioneros de muchas otras naciones, todas ellas no occidentales, estaban yendo a lo largo y ancho del mundo. Esto fue una encarnación del hecho de que la iglesia de Jesús se había extendido desde sus raíces occidentales a las naciones de todo el mundo. Las decenas de millones de cristianos de todo el mundo demostraron que la iglesia de 1.900 años no había llegado a su plenitud. La iglesia había sido ya plantada con poder y arraigo en todo el mundo. ¡La iglesia de Jesús era de toda tribu, toda lengua y toda nación!

Un buen ejemplo es la iglesia en Ucrania. En la última década el poder y arraigo del evangelio ha sido demostrado en la iglesia en Ucrania y por medio de ella. De 1.000 iglesias a principios de la década de 1990, han crecido a más de 9.000 iglesias. De decenas de miles de seguidores de Jesús, están llegando a 1.000.000 de creyentes protestantes. Los cientos de misioneros enviados a todo el mundo han aumentado a los miles. En 2002 se juntaron varias denominaciones e hicieron dos preguntas. Primera: ¿Qué quiere Dios para Ucrania? Segunda: ¿Qué resultados serán palpables cuando Dios haga lo que él quiere en esta nación? Estas denominaciones llegaron a la conclusión de que Dios quería que cada hombre, mujer y niño en Ucrania tuviera repetidas oportunidades de reconciliarse con Dios. Están confiando en que Dios permita que sucedan dos cosas. Una, ver 28.000 iglesias plantadas en Ucrania, una para cada pueblo y cada barrio de cada ciudad. Dos, participar cumpliendo su responsabilidad en la evangelización mundial por medio de enviar 10.000 misioneros.

Esta visión no es nueva para el cuerpo de Cristo. La he visto en otros momentos de mi vida. Es una visión que ha sido adoptada en los últimos treinta años por las iglesias nacionales en Filipinas, India, Guatemala y otras. En 1974, la iglesia en las Filipinas sabía que Dios le estaba pidiendo que alcanzara a su nación en su propia generación. En ese momento contaban con menos de 4.000 iglesias. Estando conscientes de lo que sabían acerca de su nación, reconocieron que para el año 2000 habría 50.000 lugares donde necesitarían establecer iglesias a fin de compartir el evangelio de Jesús. Por fe, y con miras

a décadas de intenso trabajo, afirmaron esta visión de ver 50.000 iglesias en las Filipinas para el año 2000. ¡Alabado sea Dios porque plantaron 50.000 iglesias para el año 2000!

A mediados de la década de 1980 no había más que 150.000 iglesias en la India. Pero en esos años los líderes de la iglesia en la India comenzaron a hacer las mismas dos preguntas que habían hecho los líderes de la iglesia ucraniana dos años antes. La respuesta a la iglesia en la India era evidente. A fin de alcanzar a su nación necesitarían plantar 1.000.000 iglesias. En los últimos veinte años se han plantado más de 250.000 iglesias nuevas, y han capacitado a más de 100.000 evangelistas y sembradores de iglesias. Están bien posicionados para asegurar que su nación sea ganada para Cristo.

¿Cuáles son algunos de los principios que estas iglesias nos pueden enseñar? Al menos son cuatro.

- Cuando Dios obra, obra a través de pueblos autóctonos. Hemos visto a este mundo principalmente como uno en que misioneros van a otras culturas. Pero esa no es la forma más importante como Dios obra. En cada aldea, cada barrio y cada ciudad tiene que haber gente común y corriente transformada por la cruz de Jesús. En cada vocación y en cada calle se necesitan seguidores de Cristo compartiendo el amor de Jesús. Es de este modo que el mensaje de reconciliación ofrecido por Dios en su Hijo debe ser visto, palpado y escuchado en cada contexto de las relaciones humanas. ¡Nos convertiremos en la encarnación de la historia del evangelio declarando que la tumba está realmente vacía!
- Cuando Dios obra, obra a través de la unidad de la iglesia. Hay mucho que puede dividir las múltiples expresiones de la iglesia en cualquier nación. Pero las naciones que discipulan plenamente a los suyos con el evangelio de Jesús lo hacen porque han comprendido las realidades eternas que las unen. Esto también se aplica a cualquier lugar; por ejemplo en los Estados Unidos de América. Si hay 18% de estadounidenses asistiendo a una iglesia en un domingo dado (como lo indican algunas investigaciones), o si hay apenas el 4% de estadounidenses que viven una vida cristiana tal como se describe en la Biblia (como lo indican otras investigaciones), esto da como resultado que 286 millones de estadounidenses necesitan ser evangelizados, o reevangelizados, como dirían algunos. Muchos estadounidenses aún tienen que comprender plenamente y responder al ofrecimiento de reconciliación con el Padre celestial. Las cuestiones que dividen a las gentes palidecen en comparación con esta realidad, aun donde existen convicciones y diferencias teológicas profundas.
- Cuando Dios obra, obra multiplicando iglesias nuevas, no solo haciendo crecer las existentes. Esta es la lección que aprendemos del libro de los Hechos, donde no se enseña la siembra de iglesias, ni siquiera se describe. ¡Se da por hecho! Conforme llegaba el evangelio al mundo romano por medio de los apóstoles, y por medio del movimiento de miembros comunes y corrientes de la iglesia, la gente respondía. Cuando respondían, entonces eran la iglesia, y tomaban pasos para organizarse en comunidades, conocidas como iglesias. También aprendemos esta lección de las Filipinas y de la India. A fin de que la gente responda al evangelio, el evangelio tiene que llegar a su pueblo. Esto puede suceder de muchas maneras. Pero la más efectiva ha sido siempre un grupo de personas de otro pueblo o ciudad, geográficamente cerca de ellos y, en última instancia, personas de su propio pueblo o ciudad.

De este modo, el evangelio puede ser visto y sentido, no solo escuchado. Cada hombre, mujer y niño en esas naciones pueden ser alcanzados cuando hay un cuerpo de seguidores de Jesús en medio de ellos. En realidad, algunas iglesias crecerán mucho en tamaño, pero su tamaño no es para ellos mismos. Su tamaño, lleno de recursos, es una herramienta en las manos del Señor para ser invertida en plantar el evangelio e iglesias en pueblos y barrios dentro de su alcance. ¡Una investigación reciente ha demostrado que las iglesias que viven este tipo de vida crecen a una velocidad tres veces mayor que las iglesias que simplemente crecen en tamaño!

- Cuando Dios obra, obra por medio de apasionar a su pueblo para que ore por su localidad. Cuando me comprometo a orar por personas específicas, en un lugar específico, mi propio corazón se siente más impulsado que antes a ser parte de lo que Dios está haciendo. Quiero ser parte de la respuesta, y cuando oro, me doy cuenta de que las personas se van haciendo más receptivas al evangelio de Jesucristo.

Tal movimiento de oración es una herramienta poderosa. Este tipo de oración comienza a penetrar cada pueblo y barrio por medio de las iglesias que ya se encuentran en ellos. En lugar de orar por lugares, se ora por personas y familias específicas... y se les cuida. Este tipo de oración impulsa a la iglesia hacia una unidad más grande, porque nos recuerda constantemente que las divisiones entre nosotros palidecen en comparación con las muchas personas que todavía necesitan ser llamados a reconciliarse con Dios por medio de Jesús.

Un mayor sentido de colaboración entre las denominaciones históricas y las muchas denominaciones nuevas que se están formando en todo el mundo puede ser una gran herramienta en las manos de Dios. Y el tipo de unidad que requiere es realmente muy sencillo.

¡Tenemos que convertirnos en un movimiento de iglesias dispuestas a creer que discipular totalmente nuestra nación es posible y en nuestra generación! Tenemos que creer que cada hombre, mujer y niño en nuestro país tendrá repetidas oportunidades para reconciliarse con Dios. La historia demuestra cuatro realidades muy importantes.

- La iglesia es siempre más grande de lo que creemos. Siempre es más que simplemente el conjunto de personas que creen exactamente lo que creemos nosotros. Es importante recordar que la Biblia, no la teología, es inspirada. No existe error en lo que Dios dice. ¡Pero lo que el hombre dice acerca de Dios siempre tendrá algún error!
- Tenemos que estar dispuestos a orar juntos. Un movimiento así no nos pide que oremos por nosotros mismos, sino por lo que queda por hacer en la nación. Esto significa que no oramos pidiendo bendiciones sobre iglesias y denominaciones vecinas, sino que, por sobre todas las cosas, unimos nuestras oraciones al corazón de Dios que desea que cada hombre, mujer y niño tenga una oportunidad de escuchar, tocar, sentir y que se les dé el momento para reconciliarse con Dios. Existen muchas maneras en que podemos orar juntos. La más fundamental es que las iglesias en un barrio, ciudad o pueblo determinen un día por semana o mes para empezar a orar juntas específicamente por sus áreas. Además, podemos encontrar momentos y lugares ocasionales cuando un mayor número de iglesias y líderes pueden apartarse por un día o más SOLO para orar por nuestra nación, sus pueblos, ciudades y barrios. Por último, los líderes denominacionales pueden hacer lo

mismo, reservando momentos cuando se puedan reunir con líderes de otras denominaciones SOLO para orar por los lugares y personas que todavía no han escuchado el evangelio.

- Juntos podemos establecer metas. Todos podemos sumarnos para orar juntos con otros creyentes y confirmar nuestra creencia de que es ciertamente lo que Dios quiere: ver que mi nación tenga repetidas oportunidades para reconciliarse con Dios. A lo largo del camino, cuando se ofrecen seminarios y otras actividades, podemos participar con la expectativa de que Dios se agrada cuando nos asociamos para estos fines.
- Podemos intensificar nuestros propios esfuerzos para ser parte del pueblo que Dios usa para dar a conocer plenamente el evangelio a mi nación, ¡en nuestra generación! Podemos enseñar a más iglesias a plantar más iglesias. Podemos capacitar a más líderes para que su primer compromiso sea plantar iglesias nuevas. Podemos empezar a concentrar todos nuestros recursos para llevar el evangelio. Todos nuestros boletines, nuestros sermones y nuestros programas pueden enfocarse más en esta tarea.

El tiempo en mi nación ha llegado. Tal ventana de oportunidad no seguirá abierta para siempre. Nuestro compromiso será que seguir orando para que Dios aumente el compromiso, la unidad y los recursos a fin de realizar esta tarea en los próximos años. Porque nunca ha sido más cierto que ahora: ¡están ustedes escribiendo la historia de su nación!

CAPÍTULO 2

¿QUÉ NOS HA PEDIDO DIOS QUE HAGAMOS?

La Biblia muestra clara y constantemente el amor de Dios por todo el mundo. Tan grande es el amor de Dios que envió a su Hijo unigénito, por medio de cuya muerte sacrificial toda persona puede ser reconciliada con Dios y puede ser restaurada a una estrecha relación de amor con el Padre celestial. El propósito de Dios es revelar su gracia en la vida de aquellos que han sido reconciliados con él y, por medio de ellos, demostrar su amor a cada hombre, mujer y niño en el mundo.

El pueblo reconciliado de Dios es conocido, colectivamente, como la iglesia de Jesucristo. El pueblo de Dios se reúne con otros creyentes reconciliados en millones de comunidades cristianas locales alrededor del mundo. Estas iglesias locales representan el vehículo principal para llevar las buenas nuevas de su amor a las localidades a su alrededor. Las iglesias no existen para sí mismas; tampoco son un fin en sí mismas. Cada una pertenece a Dios y existe con el propósito de saturar su localidad con el evangelio de gracia.

Este libro ha sido escrito para hacer posible que las congregaciones existentes, al igual que las nuevas, encaren estas cuestiones que son fundamentales para descubrir y realizar el propósito de Dios para ellas. Entonces, el propósito de Dios se cumple cuando, en cada congregación local ya existente o nueva: Uno, sus líderes se comprometen a movilizar los recursos que Dios les ha dado y a capacitar al pueblo de Dios. Dos, el pueblo de Dios es movilizado para lograr una intimidad con su Padre Dios, para vivir cotidianamente su historia de gracia y para hacer uso de los dones que Dios le ha dado. Tres, cada hombre, mujer y niño en la localidad o círculo de la iglesia, recibe repetidamente el evangelio de una manera culturalmente accesible.

A medida que cada hombre, mujer y niño en cada localidad son alcanzados repetidamente con las buenas nuevas, la comisión de Jesús de llevar el evangelio a cada persona se cumplirá en esa localidad. A medida que millones de iglesias alrededor del mundo saturan sus círculos de influencia con el evangelio del amor y la gracia de Dios, el propósito mundial de Dios se cumplirá.

Congregaciones existentes y nuevas

Tanto las congregaciones existentes como las nuevas pueden unirse en el peregrinaje hacia una iglesia misional. Para las iglesias ya existentes, es casi seguro que la trayectoria trazada seguramente requerirá una transición de grandes proporciones, desde un paradigma establecido y su modus operandi, hasta una manera nueva de ser y hacer.

El desafío a cambiar puede ser especialmente sobrecogedor para las iglesias que se establecieron hace tiempo, donde la fidelidad a las tradiciones a menudo se consideran obligatorias. No obstante, el desafío a cambiar no es menos serio para la congregación que tiene apenas pocos años. En este contexto, es extremadamente fácil desarrollar rutinas que muy pronto se tornan rígidas y tradicionales.

En las iglesias locales, la situación actual probablemente incluya: Uno, algunas cosas positivas, que pueden ser confirmadas y desarrolladas para aprovechar más plenamente el propósito de Dios. Dos, algunas cosas negativas, que tendrán que ser encaradas y redimidas a fin de que no sean un obstáculo para el progreso futuro. Es sin duda más difícil desprenderse y deshacerse de pasadas maneras de pensar y hacer que aprender e implementar otras nuevas.

Por lo tanto, las iglesias existentes enfrentan un periodo de profunda reflexión y transición integral. Esta transición incluirá, como mínimo, dos cambios importantes en la manera de pensar y actuar:

- De programa a propósito. Encontrar el propósito de Dios llegará a ser más importante que mantener los programas de la iglesia.
- De adentro hacia afuera. Llevar las buenas nuevas a cada hombre, mujer y niño en el círculo de influencia llegará a ser más importante que lograr tener una congregación grande.

Realizar el peregrinaje a fin de descubrir el propósito de Dios para la iglesia es igualmente posible, e igualmente necesario, para la siembra de nuevas congregaciones.

A primera vista, las congregaciones nuevas gozan de grandes ventajas sobre las existentes cuando se trata de realinear el destino, el rumbo y las estrategias.

- No hay estilos de liderazgo para rediseñar.
- No tienen costumbres profundamente arraigadas para cambiar.
- No existen “vacas sagradas” para desarmar.
- No han tenido divisiones del pasado para curar.

En principio, las congregaciones nuevas comienzan con una página completamente en blanco en lo que a visión, programa y estilo se refiere. Pero en la práctica, con frecuencia terminan adoptando estilos, rutinas y métodos heredados, traídos de la iglesia madre por los miembros fundadores. Al poco tiempo, las nuevas congregaciones pueden fácilmente verse atrapadas en una rutina sin norte e inaplicable, similar a las de muchas iglesias bien establecidas.

Por lo tanto, es vital que las congregaciones recién establecidas determinen su destino y dirección desde el principio. El material de capacitación relacionado con este libro proporciona los principios necesarios para establecer un fundamento firme para el desarrollo permanente y sin obstáculos de las nuevas congregaciones, haciendo posible:

- Perseverar en su expansión sin experimentar los obstáculos que de otra manera podrían haber encontrado.
- Plantar numerosas congregaciones nuevas, sembrando así las semillas de un movimiento de siembra de iglesias.
- Mantener el enfoque de llevar el evangelio a cada hombre, mujer y niño en la localidad de la iglesia.

Tensión entre lo ideal y la realidad

Para cada congregación que emprende este peregrinaje, ya sea una establecida hace muchos años o una nueva, la tensión entre el ideal anhelado y la realidad actual siempre será palpable y con frecuencia dolorosa. Cuanto más clara sea la visión y la adopción del destino al que se desea llegar, más profundamente evidentes se tornan las deficiencias relacionadas con el cumplimiento del propósito de Dios.

En realidad, es posible que el contraste entre lo ideal y lo real parezca tan grande que puede parecer imposible llegar al destino. La iglesia local tendrá que enfrentar y cruzar el abismo de la aparente imposibilidad que existe entre donde está ahora y a dónde está destinada a llegar.

Cruzar el abismo con éxito requerirá un sentido agudo de dependencia de la ayuda de Dios. La realidad es que, a menos que el Señor les ayude en el peregrinaje, no podrán llegar a su destino. Pero con Dios, nada es imposible. Con su ayuda, el trayecto, aunque todavía a veces sobrecogedor, es factible, y el destino es alcanzable.

Fundamento y estructura

Nuestros pensamientos y principios no se enfocan en formas, estilos y estructuras. Cuestiones tales como el contenido de los cultos de la iglesia, estilo de adoración y estructuras de administración son importantes, pero no son esenciales a la naturaleza de la iglesia, ni centrales para el cumplimiento del propósito eterno de Dios en el mundo. En su gracia admirable, Dios puede obrar, y de hecho obra a través de personas que propugnan una gran variedad de formas, estilos y estructuras.

El material tampoco se concentra en métodos y programas, porque estos tienen su límite de tiempo y cultura y, por lo tanto, no son aplicables universalmente. Los programas sencillamente son herramientas para ayudar a la iglesia a cumplir su tarea. Como tal, deben ser entusiastamente adoptadas cuando son pertinentes y provechosas, y entusiastamente descartadas cuando dejan de ser necesarias.

Este libro trata principios fundamentales, sin los cuales la energía y los muchos recursos se desaprovechan en lo que al cumplimiento del propósito de Dios se refiere. Los fundamentos bíblicos deben dar forma a los sueños, las metas y las expectativas. Los principios fundamentales son lo primordial a fin de encontrar el propósito de Dios para la iglesia.

Sobre estos fundamentos se pueden crear métodos flexibles con el fin de cumplir el propósito de Dios para la iglesia en cada lugar y tiempo en particular. Es el fundamento del propósito, no la estructura de formas, programas y métodos lo que es universal y normativo. Los principios que forman la base de este libro pueden ser resumidos de la siguiente manera: El poder de la iglesia es el Espíritu Santo obrando en todo el pueblo de Dios y a través de él por medio del ministerio otorgado a un grupo de personas llamado líderes, a quienes Cristo les ha dado su pueblo. Estos líderes, cumpliendo funciones apostólicas, proféticas, evangelizadoras, didácticas y pastorales conjuntas y coordinadas, llevan al pueblo de Dios a:

- Una mayor intimidad con Dios el Padre.
- La penetración diaria de sus historias de gracia en sus relaciones.

- La identificación, capacitación y ejecución de sus dones dados por Dios.
- La creciente encarnación y expresión del fruto del Espíritu en todas sus relaciones interpersonales.
- La práctica de la mayordomía de sus bienes para la extensión del Reino de Dios.

El resultado es la entrega del mensaje de reconciliación a cada hombre, mujer y niño en el círculo de influencia y responsabilidad de la iglesia en un lapso de tiempo ordenado por Dios.

Peregrinaje y resultado

Este libro y el paquete de capacitación relacionado con él han sido diseñados para guiar paso a paso a las iglesias locales en un peregrinaje a partir de su situación actual hasta llegar al destino deseado. En otras palabras, el cumplimiento del propósito de Dios de alcanzar a cada persona en el círculo de influencia de la iglesia con las buenas nuevas de Jesucristo. Una iglesia movilizada, enfocada en su misión, puede ser descrita del siguiente modo:

1. *Sabe a dónde va.* Tiene un concepto claro de su destino, pudiendo:

- Visualizar y describir lo que será su propia condición y la condición de su círculo cuando haya completado su tarea y arribado a su destino.
- Comprender el propósito de Dios de que cada hombre, mujer y niño en su círculo de influencia reciba repetidamente el evangelio de una manera que tenga sentido para los que lo reciben, a fin de que a todos se les dé la oportunidad de reconciliarse con Dios por medio de Cristo.

2. *Sabe cómo determinar y mantener su camino.* Tiene una comprensión clara del rumbo que lleva, pudiendo manejar las cuestiones que son fundamentales para determinar y mantener un movimiento progresivo hacia su destino. Una iglesia movilizada:

- Determina su propósito a largo plazo.
- Identifica los valores fundamentales por medio de los cuales obrará y procederá en el camino.
- Establece una visión clara, definida en términos concretos de espacio y tiempo.
- Adopta metas objetivas con el fin de hacer realidad su visión.

3. *Sabe cómo movilizar sus recursos.* Sus líderes:

- Comprenden sus propios dones y funciones, y cómo estos se relacionan e interactúan con los dones y funciones de otros líderes.
- Procuran capacitar y desarrollar continuamente a líderes nuevos en todos los niveles de la iglesia y su círculo.
- Comunican corporativamente el propósito, los valores y la visión de la iglesia, animando a todos a emprender el peregrinaje, y tratando con firmeza, pero con paciencia, a los que se oponen al cambio que se está dando.

- Procuran capacitar a todo el pueblo de Dios para que desarrolle una intimidad con Dios, se supere en lo que respecta a sus relaciones interpersonales, testifique del amor de Dios y use en su vida cotidiana los dones que Dios le ha dado.

4. *Sabe cómo tener un impacto sobre su círculo de influencia y responsabilidad.* Tiene un compromiso claro de llevar el evangelio a su círculo de influencia y responsabilidad. Desarrolla estrategias para asegurar que las buenas nuevas de la gracia de Dios sean llevadas eficaz y repetidamente a cada hombre, mujer y niño dentro de un lapso de tiempo específico. A fin de hacer esto, una iglesia movilizada:

- Se estructura a fin de promover la oración comprometida a favor de todos en su localidad.
- Recoge información estratégica acerca de su círculo de influencia para facilitar una evangelización más efectiva.
- Alcanza a otros por medio de la evangelización continua que apunta a grupos específicos dentro de su localidad.
- Discipula a nuevos creyentes y los incorpora a la vida de fe y al ministerio para cumplir el propósito de la iglesia.
- Multiplica su impacto en su círculo de responsabilidad por medio de establecer nuevos grupos y de plantar más congregaciones.
- Procura trabajar en colaboración con otras iglesias locales en su círculo de influencia, siempre que sea posible.
- Participa con otras iglesias en sectores específicos en el mundo lejos de su propia localidad.
- Procura usar sus recursos de personal y materiales lo más eficazmente posible en la expansión del Reino de Dios.
- Establece una estructura de evaluación continua para asegurar que llegue, sin desviarse, al destino que determinó.

**Este ha sido solo dos capítulos del libro.
Si usted quisiera obtener el libro completo o hablar con alguien acerca de lo
que el Libro habla, puede hablar con un miembro del equipo de SCP
America latina al enviar un email:**

email: americatatinascp@gmail.com